

## MI REFUTACIÓN DEL ARTÍCULO

“LA OTRA OFRENDA”  
por Elmer N. Dunlap Rouse

Por Bill H. Reeves

**Explicación:** El texto del artículo del hno. Dunlap aparece en tipo Times New Roman, y mis comentarios sobre cada porción citada aparece en este tipo de Arial negro, y van precedidos de mis iniciales, bhr. Todo esto para evitar confusión entre los dichos del hno. Dunlap y yo.

Estoy orgulloso de los hermanos, por su madurez y su capacidad de captar lo que sucede sin que nadie le explicara, como escribe Juan, "Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas" (1 Juan 2:19-20).

**bhr -- El hno. Dunlap comienza su artículo, partiendo con el pie izquierdo al aplicar el pasaje 1 Juan 2:19,20 a hermanos del presente tiempo que no poseen dones sobrenaturales para discernir sobrenaturalmente. Dicho pasaje no tiene nada que ver con decir él “su madurez y su capacidad de captar lo que sucede sin que nadie le explicara”. El hermano muestra su falta de capacidad como maestro de las Escrituras al usarlas así. Para comentar sobre el versículo 20 cito de mi obra NOTAS SOBRE 1 JUAN.**

**“2:20 -- Véanse los versículos 26 y 27. -- “Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.” La palabra “unción” es de la griega, KRISMA. La palabra Cristo quiere decir ungió (Hechos 4:27, “ungiste”; 10:38, “ungió,” donde aparece la palabra griega KRIO, ungir. Acabando Juan de referirse a los ANTIKRISTOI (anticristos), ahora recuerda a los lectores que han recibido ellos el KRISMA (unción). Son de KRISTOS (el Ungido de Dios); son KRISTIANOI (cristianos, Hechos 11:26). Así vemos que en el texto griego hay un juego de palabras en este versículo.**

**En el Antiguo Testamento la unción con aceite se empleaba en la ordenación y consagración de reyes, sacerdotes y profetas (1 Samuel 10:1; 16:13; Éxodo 28:41; Isaías 61:1). Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo (Hechos 10:38); es pues el Cristo (el ungió) (Hechos 2:36). Aquí en este texto la “unción” se refiere simbólicamente al repartimiento del Espíritu Santo que habían recibido esos hermanos, el cual les capacitó para discernir espíritus y saber la verdad.**

**Los lectores de Juan (o cuando menos algunos de ellos) habían sido ungió con el Espíritu Santo en el sentido de haber recibido dones espirituales para poder discernir espíritus (1 Cor. 12:10), y saber la verdad respecto a las cosas atacadas por los anticristos que procuraban engañar a los hermanos.**

**Mientras que los anticristos procuraban engañar a los hermanos, éstos eran los *cristoi* (los ungió) que habían recibido esta unción de Jesucristo, el Santo (Salmos 16:10; Juan 6:69; Hechos 3:14), el *Cristos*, y por eso podían des- enmascarar a los anticristos.**

Los gnósticos se jactaban de su conocimiento especial, pero se les recuerda a los hermanos que por los dones espirituales que Cristo les envió habían obtenido todo el conocimiento necesario para permanecer en la verdad y no ser engañados. No necesitaban más verdad, o alguna nueva verdad, sino nada más ser recordados de la verdad que ya tenían por esa unción. Compárense Romanos 15:14,15; 1 Tesalonicenses 4:9.

Los cristianos fieles tenían el conocimiento porque tenían el KRISMA. Pero los anticristos no tenían este KRISMA y por eso su “conocimiento” era solamente el de la filosofía y sabiduría humanas. Se les mandó a los hermanos probar los espíritus (4:1) por medio del poder de discernir espíritus y por contrastar el evangelio apostólico, el cual habían oído desde el principio, con la enseñanza gnóstica.”

Hace unos años atrás llegó a nosotros un matrimonio NI (no-institucional) y le recibimos con mucho amor aunque ellos se dedicaron a repartir su literatura y criticar a los hermanos. Hace poco se fueron para empezar una iglesia NI. Antes de irse, anunciaron a los hermanos su nueva iglesia e invitaron a todos para acompañarlos. Nadie fue. Pero como invitaron a todos, yo fui.

**bhr -- El hno. Dunlap no explica su uso de “NI (no-institucional)”;** tampoco se refiere a sí mismo en este artículo como hermano “SI (sí institucional). Para el conocimiento de mis lectores explico que el hno. Dunlap se asocia con hermanos que abogan y promueven el sostenimiento de diferentes instituciones humanas que ellos van estableciendo a través de los años, y todo esto con el dinero reunido por iglesias de Cristo. No hay manera alguna de probar por las Escrituras el sostenimiento de parte de iglesias de Cristo de instituciones que originan los hombres. Las iglesias que son de Cristo hacen sus propias obras, limitándose al patrón o norma divina (2 Tim. 1:13), y no entregan parte de esas obras divinas a las instituciones humanas. Pero el hermano, al referirse a otros hermanos como NI, implica necesariamente que él es institucional. ¡Qué admisión!

Dice que la pareja NI al llegar donde el hno. Dunlap comenzó a “criticar a los hermanos”. ¿Fue eso bueno o malo? Dunlap no lo dice, pero supongo que fue bueno porque en seguida el hno. Dunlap comienza a criticar a la pareja. Seguramente él no cree que “criticar” es malo para los NI pero bueno para los SI.

En su casa encontré a tres ministros muy bien vestidos y luego llegó otro.

**bhr -- ¿Por qué agregó el hermano el detalle de “bien vestidos” los tres “ministros”?** Si hubieran estado mal vestidos los tres “ministros”, ¿habría habido diferencia de significancia respecto al tema discutido en su artículo? ¿Llegó el hno. Dunlap mal vestido o bien vestido a la ocasión? ¿Tanto le importa la apariencia al hno. Dunlap?

Al terminar sus discursos y después que se fueron las visitas, empecé un diálogo con el ministro principal. La antes hermana estaba nerviosa y decía, "Es lo mismo", refiriendo a la nueva iglesia.

bhr -- ¿Qué quiere decir el hermano con la frase "La antes hermana"? ¿Ahora no la consideraba su hermana en Cristo? En seguida vamos a leer que él pregunta a los "ministros", "¿somos hermanos?"

Yo no defiendo a la hermana en su respuesta. Obviamente una iglesia de Cristo fiel y una apóstata no son lo mismo. Una iglesia de Cristo que va más allá de lo que está escrito (1 Cor. 4:6) no se iguala a una que sigue la norma divina (2 Tim. 1:13).

Para desarmarla de esta aseveración, pregunté a sus cuatro ministros, "¿Existe una diferencia doctrinal entre nosotros?". Todos dijeron que sí. Entonces les pregunté, "Si no resolvemos esta diferencia, ¿somos hermanos?" Después de un largo silencio, uno contestó que no. Los otros le miraron mal sin refutar lo que dijo.

bhr -- Hay gran diferencia entre la doctrina de Cristo (2 Jn. 9) que dice explícitamente que la colecta en la benevolencia es "para los santos", y la doctrina de los hermanos institucionales que agregan "también para los no santos". Los hermanos institucionales, al cambiar la doctrina de Cristo, han causado una división en la hermandad y si esta "diferencia doctrinal entre nosotros" no se resuelve, seguirá la división. La solución para el problema consiste en que los hermanos institucionales dejen su falsa doctrina por la de Cristo.

El hecho de continuar siendo hermanos los "NI" (no institucionales, conservadores) y los institucionales (liberales), ya que los institucionales han causado la división, no tiene nada que ver con la cuestión misma que nos divide. ¿Por qué, pues, hizo el hno. Dunlap tal pregunta a los cuatro hermanos que él llama "ministros"? ¿Qué implicaba su pregunta a ellos? Según el hno. Dunlap, su pregunta logró lo que se esperaba en la respuesta de uno de los "ministros" que contestó que No, y los otros no refutaron la respuesta equivocada.

Yo no defiendo a los cuatro desconocidos "ministros" de la historia del hno. Dunlap. Una vez que la persona nace en la familia de Dios es hermano con los demás nacidos en ella. Ahora, que siga fiel o si llega a ser hijo pródigo (Luc. 15:13,32), falso hermano (2 Cor. 11:26) o hermano disciplinado (2 Tes. 3:15), siempre es hermano. No obstante, no existe comunión entre hermanos fieles y los falsos (2 Jn. 11). Para restaurarse un hermano infiel en la familia de Dios no tiene que nacer otra vez (bautizarse), sino solamente arrepentirse y pedir perdón a Dios para que Dios le reconozca nuevamente como hermano fiel.

Por no decirnos el hno. Dunlap nada acerca de algún propósito de preguntar a los "ministros" sobre si ellos le consideraban a él hermano, es obvio que relata la pregunta para crear prejuicio en la mente de sus lectores en contra de los referidos "ministros" y en contra de la verdad que defendemos los hermanos que él llama "NI", no-institucionales.

Estos hermanos creen en la "otra ofrenda". La ofrenda de la iglesia es su ofrenda interna, pero cuando hay alguna causa que necesita dinero, hacen la "otra ofrenda", después del culto, que no es la ofrenda de la iglesia como iglesia sino una ofrenda como individuos, según ellos (Como Individuos). Esta es la "otra ofrenda". En el diálogo, les hice la siguiente pregunta:

bhr -- Que el hno. Dunlap represente bien a esos hermanos o no, no lo sé. No puedo preguntarles acerca de su creencia y práctica a los cuatro ministros referidos, así es que contamos solamente con la versión del hno. Dunlap. El lector debe fijarse bien en este punto. Pero, sí sé que la iglesia obra colectivamente al hacer la colecta de cada domingo que en parte es para usarse en la benevolencia hacia santos bíblicamente necesitados, y sé que cualquier grupo de individuos, aun siendo los mismos miembros de alguna iglesia local, puede individualmente juntar un dinero para ayudar a un necesitado inconverso. En tal caso que algunos individuos en particular llamen su actividad “otra ofrenda” o no, la llamada “ofrenda” no tiene nada que ver con la colecta de la iglesia local que se hace cada domingo.

Se nota que el hermano no se expresa bíblicamente al decir “alguna causa que necesita dinero”. ¿De dónde en las Escrituras sacó tal expresión o concepto? Tal lenguaje es muy vago, muy general y abre las puertas a cualquier uso de la colecta de la iglesia local. ¡Cor. 16:1 no se lee de esa manera: “En cuanto a la causa que necesita dinero”! Expícitamente dice, “En cuanto a la colecta para los santos”. La posición no bíblica del hno. Dunlap no le permite expresarse bíblicamente.

- Suponga que un infante recién nacido fue dejado a la puerta de su casa, desnutrido, llorando por falta de leche y usted no tiene leche ni dinero para comprarla. Lo único que hay es el dinero de la ofrenda del domingo de la iglesia. ¿Qué va a hacer?

bhr -- ¡Jamás en su vida ha visto el hno. Dunlap tal escenario! ¡Él sabe que no! Supone una ridiculez. ¿Cómo habrá un hermano viviendo en una casa sin un solo centavito en su posesión o de posible acceso? ¿De qué estaría viviendo? ¿Qué va a hacer cuando es tiempo para comer el mismo en su casa? ¿A caso no hay un Dios grande en los cielos que provee para sus hijos (Mat. 6:32-34)? Entonces, ¿cómo un cristiano no tiene nada, pero nada para ayudar a un bebé?

Más ridícula se ve la suposición del hno. Dunlap al concluir que hay en la referida suposición solamente dos opciones; a saber, ir el hermano sin dinero alguno a pedir al tesorero dinero de la iglesia para comprar leche para el bebé, o dejarle morir. ¿No podría el hermano llamar a otro hermano con dinero que con prisa viniera a ayudar en la emergencia del caso (supuesto)? ¿O pedir prestado al vecino unos centavos para comprar la leche necesaria? ¿No podría llamar a las autoridades civiles para que se enviara con toda prisa alguna solución para el problema no solamente de leche sino del cuidado permanente del infante? Hay un sinnúmero de soluciones aparte de las dos opciones que el hno. Dunlap ofrece en su caso supuesto. Pero la trampa consiste en suponer que hay solamente dos posibles soluciones. El hermano se ha puesto ridículo contando semejante historia fantasiosa, con la cual pretende justificar el uso de la ofrenda para los santos y para crear y sostener instituciones de evangelización y benevolencia.

La táctica del hermano es puro sofisma. Repito: el hermano jamás en toda su vida ha sabido de tal escenario que él pinta en su pregunta tramposa. Su supuesto escenario es semejante al que pintaron los saduceos al tentarle a Jesús, Mat. 22:25-28. La respuesta que Jesús dio a sus detractores (ver. 29) se la doy al hno. Dunlap. Yerra grandemente, ignorando las Escrituras que revelan el contenido de

**Gál. 6:10. El individuo puede hacer mucho por su prójimo (Luc. 10:30-37) sin cargar a la iglesia local con sus responsabilidades (1 Tim. 5:16).**

Hubo silencio. Hablaban entre sí en voz baja sobre el dilema. Hubo más silencio. Por fin uno preguntó:

**- ¿Nadie tiene dinero?**

La pregunta "¿nadie tiene dinero?" es una referencia a la "otra ofrenda" para resolver la compra de leche, ya que los NI no creen en usar la ofrenda de la iglesia para ayudar a alguien que no sea miembro de la iglesia.

**- Nadie. Lo único que hay es un infante recién nacido que necesita leche para no morir y el único dinero que hay para comprar la leche es la ofrenda del domingo. ¿Qué va a hacer?**

**bhr -- Según se nos cuenta, en la entrevista que sostuvo el hno. Dunlap con los "ministros", ellos cayeron a la trampa. Dejaron que él manipulara sus mentes. Por eso hubo un silencio prolongado. De todas maneras, debemos dejar bien claro que la verdad sobre el uso de la colecta de la iglesia local no se ve determinado por la conversación de la historia "Dunlap y los cuatro ministros". La verdad es determinada por Dios, cuya palabra "es eterna, y está firme en los cielos" (Sal. 119:89, NVI), pero el hermano Dunlap no puede citar la Escritura, así es que nos cuenta una historia.**

**¿Cómo pudo ser que entre varios "nadie tuviera dinero?" Tal cuadro fabricado astutamente, para atrapar al oyente y engañarle, es pura carnalidad y su propia ridiculez lo expone como tal. Vamos a jugar con la misma táctica con que juega el hno. Dunlap; a ver. Formulo esta pregunta: Supongamos "que un infante recién nacido fue dejado a la puerta de su casa, desnutrido, llorando por falta de leche" y la iglesia no tiene leche ni dinero para comprarla. Lo único que hay es el dinero en su bolsillo, pues de la ofrenda del domingo de la iglesia no hay centavo alguno. ¿Qué va a hacer? ¡La iglesia no puede hacer nada!**

**Los hermanos institucionales actúan como si creyeran que la iglesia debe socorrer a los no santos y que los pasajes que se dirigen a los individuos con referencia a la benevolencia deben ser aplicados a la iglesia local y su obra colectiva. Para más información de éste punto, consulte la obra "LA CENTRALIZACIÓN Y EL INSTITUCIONALISMO" en mi sitio Web [www.billhreeves.com](http://www.billhreeves.com)**

**Estos hermanos institucionales frecuentemente se ocupan en la benevolencia que llaman la evangelística; a saber, hacer obras benévolas a los inconversos para esperar lograr que ya que han recibido ayuda material se animen a venir a prestar atención a la predicación del evangelio.**

**Vamos a suponer una ridiculez, al seguir el ejemplo del hno. Dunlap: En todo caso de querer ayudar a los inconversos con su "benevolencia evangelística" resulta que las iglesias se encuentran sin centavo alguno. ¿Ninguna de las iglesias tiene dinero? ¡Ninguna! ¿Qué hacer? El único dinero es el de los miembros individualmente y se quiere que los inconversos asistan las iglesias locales para**

oír el evangelio. Si los individuos les ayudan, los inconversos van a agradecer a ellos y no a las ambiciosas iglesias.

El pobre infante dejado en la puerta del llamado “anti” va a necesitar más que una sola comida de leche. ¿Qué hacer ahora? Ignorando por el momento factores legales que entren en el cuadro preguntamos si la iglesia local puede encargarse de él, y no sencillamente comprar una sola vez -- según la pregunta -- algo de leche. ¿Quién le va a cuidar de día en día? (No puede dársele de comer su leche y luego devolverle a la entrada de la casa). ¿Murió Cristo para establecer una iglesia encargada de cuidar de infantes? ¿Será bíblico que alguna iglesia local envíe el infante a un Hogar Para Niños (más antes llamado “orfanato”, pero por hallarse algunos nos huérfanos en la institución, los liberales cambiaron el nombre legal a Hogar Para Niños)? Esto lo practican muchos liberales.

Pero, dejemos la ridiculez.

Abrir la mente de un NI no es fácil. Creen en sus tradiciones de hombre y las tienen por leyes. Seguimos con calma. Nuevamente me hizo la pregunta.

bhr -- Es cierto que “abrir la mente de un NI no es fácil” para que entre la falsa doctrina del hermano institucional. El llamado NI cree en la norma divina y no en una perversión de ella. Tiene por ley (de Dios) que la benevolencia congregacional se limita a los santos (“para los santos” como dicen las Escrituras). Lo difícil consiste en abrir el corazón del hermano institucional para que se conforme y se contente con lo que se nos revela en el patrón, o norma, divino. ¡Qué triste es!

Dice el hno. Dunlap que los hermanos NI “Crean en sus tradiciones de hombre y las tienen por leyes.” ¿Desde cuándo es lo que dicen Rom. 15:25; 1 Cor. 16:1; 2 Cor. 8:4; 9:1 (“para los santos”) tradiciones y leyes de hombres? ¡Qué amable es nuestro hermano al representar así a los llamados hermanos NI! No puede citar la Escritura, sólo puede representar falsamente a sus hermanos.

- ¿Nadie tiene dinero?

- Nadie.

Está disponible la ofrenda de la iglesia y puede comprar leche, pero el infante no es miembro de la iglesia. Como nadie tiene dinero, los ministros presentes no pueden realizar la “otra ofrenda”. Sólo quedan dos opciones: comprar la leche con el dinero de la ofrenda o dejar morir el infante.

bhr -- ¿No siente ninguna vergüenza el hermano al fabricar esas palabras: “Sólo quedan dos opciones: comprar la lecha con el dinero de la ofrenda o dejar morir el infante”? En realidad tal ridiculez no merece atención alguna, pero tenemos que exponer el sofisma del hermano. Ni siquiera en los países más pobres se darían solamente las dos opciones del hermano. Así es la extravagante historia de Dunlap.

Una pregunta para el hno. Dunlap: ¿Qué se debe hacer si tampoco la iglesia tiene leche ni dinero para comprarla? ¿Tiene que morir el pobre infante? Me sien-

**to incómodo al tener que exponer tal insensatez y locura que la suposición del hermano presenta.**

Hubo más consulta entre ellos en voz baja y hubo más silencio. El infante recién nacido y mi pregunta ya habían esperado unos veinte minutos por una respuesta sencilla, correcta y obvia para todos menos a éstos. Trataron de cambiar el tema pero no pudieron. Yo insistí en recibir una respuesta.

**bhr -- El hno. Dunlap cuenta la historia a su modo; no tengo la versión de defensa de los “ministros” y por eso no puedo juzgar la veracidad del caso ni procuro hacerlo. Pero la pregunta que según el hermano les hizo a los “ministros”, y la demora de ellos en contestarle, no es diferente de la mía: ¿Qué si la iglesia no tuviera leche ni centavo alguno? Si el hermano no tuviera que dejar pasar veinte minutos para contestar mi pregunta siempre se hallaría en el mismo supuesto aprieto en que les dejó a ellos.**

En realidad, esta pregunta no es de mi autoría. Yo la aprendí escuchando el audio de un debate del año 1950. Era un debate definitivo que ayudó a muchos para entender y resolver esta controversia en los Estados Unidos. Sin embargo, parece que en América Latina, muchos desconocen de la controversia y los hermanos NI han tenido éxito en exportar estas opiniones equivocadas debido a que los hermanos de habla hispano no saben cómo combatirlas.

**bhr -- El hermano Dunlap dice que la referida pregunta no es de su autoría; yo ya lo sabía porque yo mismo viví esos años de los cincuenta del siglo pasado (tengo 87 años de edad al escribir ahora, y 69 de estar predicando). Yo estuve presente en varios debates públicos de éstos en que esa pregunta se hacía. Yo personalmente participé en unos debates escritos y públicos sobre esta controversia y atendí a esa pregunta misma.**

**No sé de cuál debate en particular habla el hermano al decir “un debate definitivo” pero la controversia hasta la fecha no ha sido resuelta, y no hay nada definitivo aún. Lo que resultó a pesar de los muchos debates y estudios que hubo fue que la hermandad fue dividida sobre la controversia, la mayoría de las iglesias decidiendo seguir el “estar en marcha”, como solían decir. Pero su marcha ha sido hacia más y más errores y prácticas no escriturales.**

**La ridiculez de la referida pregunta fue expuesta desde que se presentó la primera vez, y los oyentes que tenían los ojos de su entendimiento alumbrados (Efes. 1:18) no fueron engañados por tales “palabras persuasivas” (Col. 2:4). El pobre hno. Dunlap admite haber sido convencido por ese sofisma de los hombres. Por seguir empleando esa pregunta ridícula él nos muestra que todavía no tiene los ojos de su entendimiento alumbrados. ¡Qué triste!**

**- ¿Qué va a hacer? El niño necesita leche o se va a morir. El único dinero es la ofrenda que fue colectado el domingo. ¿Va a dejar morir esta criatura?**

Hubo más silencio y más consultas en voz baja. Entonces el principal entre ellos sonrió y dijo que como la criatura era santo, podían ayudarlo con los fondos de la iglesia. Salvó al

infante y a su ley de hombre. Su victoria no duró mucho. En seguida le hice la otra pregunta,

**bhr -- Si “el principal entre ellos” respondió como lo dice el hno. Dunlap (no he oído el testimonio del referido hermano), entonces contestó mal. Se autoriza la iglesia local ayudar a santos necesitados, y el infante no es santo.**

**Pero ¿qué problema hay? Sobran individuos que atenderían inmediatamente a un pobre infante abandonado. Hay abundancia de hermanos en la fe que están batallando diariamente con grandes sacrificios financieros por adoptar niños, y no es nada fácil, cuando menos en mi país. Vuelvo a decirlo: el cuadro que pinta el hno. Dunlap es ridículo.**

**- ¿Y si fuere un viejito?**

El ministro NI de fama mundial se paró, me miró y sin palabras abandonó el diálogo dando a entender que según su Biblia, era mejor que el viejo muriera de hambre antes de tocar el dinero sagrado. La ofrenda de la iglesia no le puede ayudar.

**bhr -- Al usar la frase “El ministro NI de fama mundial” el hermano Dunlap quiere implicar que ni el más preparado entre los llamados predicadores “NI” puede contestar la famosa pregunta. He ahí la jactancia de la sabiduría humana. El hno. Dunlap está soñando, pues esa pregunta ridícula puede ser expuesta por cualquier hermano informado y fiel aunque sea sin ninguna fama mundial. La fama no tiene relación con la verdad.**

**Esa pregunta fabricada por los hombres se basa en la premisa falsa que ignora los pasajes Rom. 15:25; 1 Cor. 16:1; 2 Cor. 8:4; 9:1 (“para los santos”). La única manera en que puede alguien establecer esa premisa es por medio de ignorar esos pasajes. Y esto es precisamente lo que hace el hno. Dunlap.**

**El hermano cambió su pregunta de infante a un viejo, y declara que el famoso “ministro” optó por no contestar sino abandonar el diálogo. Bueno, así lo cuenta el hno. Dunlap y yo no estuve presente para juzgar el caso. Pero sí niego la implicación del hermano de que la acción de aquel predicador deseara que el viejito fuera dejado a morir. Aquel predicador pudo haber abandonado el diálogo por no aceptar el hno. Dunlap por nada lo que es obvio; a saber, que hay acción individual como congregacional. ¿Quién puede creer que un hermano en la fe, institucional o no, prefiera que un viejito muera de hambre. Todos predicamos y practicamos la narración de Cristo sobre el buen samaritano. El buen samaritano no era una iglesia de Cristo, sino un individuo. ¿Verdad, hermano Dunlap?**

**La implicación de las palabras del hno. Dunlap es que si un viejito hambriento no es ayudado de las colectas de la iglesia tiene que morir. ¡Qué tontería! Este es el fingido amor del hermano, en vez de procurar rescatar a quienes él cree en error, prefiere envanecerse prejuiciando las mentes de los que ignoran el caso.**

**El hno. Dunlap muestra prejuicio carnal al emplear la frase “tocar el dinero sagrado”, a menos que pueda citar tal frase de la boca o de la pluma de los hermanos que él referencia en su artículo extravagante que trata de “Dunlap y los cuatro ministros”. ¿Puede?**



La pregunta todavía espera respuesta. Para los hermanos que prohíben usar la ofrenda de la iglesia para hacer buenas obras, quisiera presentarles siete problemas de la "otra ofrenda" que colectan después del culto. Es falsa doctrina, un desorden, una confusión, injusto, peligroso, no es práctico y es lo mismo que la historia del rico y Lázaro.

**bhr -- El hermano dice, "La pregunta todavía espera respuesta." No, mi hermano, no espera respuesta. Hace décadas que fue contestada con la espada del Espíritu (Efes. 6:17), la palabra de Dios, y ¡yo estuve presente en las ocasiones de esas buenas respuestas! Fue expuesta su ridiculez desde el principio. Yo mismo he contestado esa pregunta u otras semejantes cuando en discusiones se me presentaba la misma argumentación indefensible del liberalismo!**

**Atiendo uno por uno a los siete problemas que el hermano ahora nos presenta:**

**1. Es falsa doctrina.** Según la Biblia, la "ofrenda para los santos" tiene que llevarse a Jerusalén. No hay autorización para usarla para el uso de la iglesia local ni para nada que no sea la benevolencia "para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén" (Rom. 15:26). La iglesia donde yo voy no colecta "la ofrenda para los santos" sino la ofrenda regular para operar la iglesia y hacer bien a todos.

**bhr -- ¡Jamás he oído una defensa tan débil y torcida! El hermano se expone a sí mismo como totalmente incapaz de representar bien a las Escrituras. Nadie afirma hoy en día que se envíen subsidio a santos necesitados en Jerusalén. ¿Con qué pasajes justifica el hno. Dunlap lo que llama "la ofrenda regular para operar la iglesia y hacer bien a todos"? He refutado un artículo suyo que él titula: "EL TEXTO NO CONOCIDO: 1 Corintios 16:1-2". Mi refutación aparece en mi sitio web billhreeves.com en la sección de Temas Generales. Sugiero que el lector lea esta refutación para comprender bien la posición falsa del hermano sobre la colecta de la iglesia cada primer día de la semana. (Al que lo pida con gusto le envío una copia electrónica de mi refutación).**

**2. Es un desorden.** Si la iglesia ya tiene un fondo disponible, ¿por qué reunir los hermanos después del culto para pedirles otra ofrenda. Es innecesario. Es un desorden porque los pocos minutos después del culto no da tiempo para estudiar el problema y buscar la mejor alternativa. Además, no tiene el control normal donde la ofrenda de la iglesia es depositada y desembolsada por notas de retiro firmado por dos de los líderes de la iglesia, dejando un historial claro de su sucedido, abierto al escrutinio de los hermanos donantes.

**bhr -- Se notará que el hermano habla vagamente sobre "un fondo disponible" que tiene la iglesia. Ese fondo para él puede usarse en parte y a veces para ¡no santos! Todo su párrafo arriba saca conclusiones sobre la falsa premisa que él no puede probar, que es la de la colecta para no santos. El falso maestro presenta su premisa no probada y sobre ella luego hace sus aplicaciones.**

**Si hay santos necesitados a quienes es conveniente enviar subsidio, entonces todo se arregla decentemente y con orden al funcionar la iglesia local en el asunto como la doctrina de Cristo lo demanda. La iglesia no hace una "otra ofrenda", y el hermano Dunlap no puede probar que todas las congregaciones NI en el mundo hagan una colecta semejante, pero de esto depende su punto. En el caso**

de haber algunos no-santos necesitados, al tener oportunidad, los cristianos individuales hacen bien a ellos (Mar. 14:7; Gál. 6:10). Nadie se ignora.

La frase general “Después del culto” se entiende como una acción de algunos individuos luego de terminada la reunión, y lo que se hace es cuestión de acción individual y no es una segunda colecta de la iglesia local, sino de algunos individuos. Cuando el culto termina, la asamblea termina. Yo no defiendo a hermanos, si los hay, que tengan a la iglesia haciendo dos colectas en una sola asamblea el domingo.

Ahora bien, si todos los miembros de la congregación, mientras siguen reunidos en iglesia (1 Cor. 11:18), hacen una colecta para un necesitado que llegó a la puerta pidiendo ayuda, y se organizan colectivamente para lograr la benevolencia, lo cual tomaría varios minutos, entonces se comete un desorden, y la iglesia que sigue reunida porque alguno los detuvo de salir para informarles de la necesidad reciente, hace mal.

**3. Es una confusión.** Cambia la Biblia al revés. La ofrenda para los santos era una limosna, pero estos operan la iglesia con instrucciones para la benevolencia. A los necesitados, les niegan la limosna (la ofrenda) para usarla para pagar las deudas contraídas de la iglesia, sueldos y seguros que nada tienen que ver con limosnas. Dios no es un limosnero. "La ofrenda para los santos" de la Biblia era una ofrenda especial que terminó pero estos hermanos NI violan el texto para convertir lo temporero en permanente. Tuercen 1 Corintios 16:1-2 para sacarle provecho, para establecer un patrón general de algo especial. Siembran la cizaña de la discordia y la confusión en el campo de Dios (Mat. 13:24).

bhr -- De nuevo se notará que el hno. Dunlap emplea su frase indefinida, general y nada específica “a los necesitados”. Ignora por completo que las Escrituras dicen “para los santos”. El basa sus “siete problemas” sobre aplicaciones que él hace con su falsa posición y espera una respuesta que se acomode a su doctrina.

La acusación que él hace de cambiar la Biblia al revés va contestada en mi refutación de su artículo “EL TEXTO NO CONOCIDO: 1 Corintios 16:1-2”. Basta aquí decir que 1 Cor. 16:2 es solamente uno de varios pasajes que forman la norma divina (2 Tim. 1:13) en cuanto a la tesorería de la iglesia local y su uso escritural.

El dice que la benevolencia referida en 1 Cor. 16:1 fue una “ofrenda especial que terminó”; ¡claro que sí (2 Cor. 9:12), y así pasa o termina toda ocasión de benevolencia a los santos, ¿y qué? La norma dirige a las iglesias ayudar a los santos siempre que suscite semejante necesidad entre los santos, pero el hno. Dunlap bien sabe que hay iglesias que tienen necesidad fabricada de fondos constantes para otras diversas obras y organizaciones, obras que no son temporáneas.

Al final de estos “siete problemas” hago unas preguntas para el hermano para que el lector entienda mejor la posición equivocada que él trata de sostener.

Su acusación de sembrar “la cizaña de la discordia y la confusión en el campo de Dios (Mat. 13:24)” se dirige a quienes aboguen por una “segunda colecta” después de la escritural de parte de la iglesia local en asamblea. Si tal situación existe, es sembrada la discordia y confusión por tales hermanos juntamente con el

**hno. Dunlap. El lector debe reconocer que el hermano no está sembrando la buena semilla (Luc. 8:11) con su historia fantasiosa.**

**4. Es injusto.** Una colecta de sorpresa después del culto no permite uno dar como proposito en su corazón, con oración, reflexión y propósito, sino es un remedio para poder marcharse. Tampoco es justo al necesitado decirle, "Eso es lo que hay, mi amigo. Váyase", sin saber si esto resolvió el problema o no. Son favores incompletos, sin amor y comoquiera, colectando lo que los presentes por casualidad tengan encima.

**bhr -- No podemos oír de los acusados por el hermano, si aceptan la representación que él hace de lo que en realidad ellos hagan "sin amor". El lenguaje empleado aquí por el hno. Dunlap suena a prejuicio más bien que a veracidad. Pero esto lo dejo a la conciencia del hermano quien, juntamente con los demás, será medido según haya medido a los otros (Mat. 7:2). El lector debe notar que la doctrina del hno. Dunlap depende de tales acusaciones generales para mantenerse en pie.**

**5. Es peligroso.** No hay control del dinero. Es efectivo y el hermano portador puede ser tentado a quedarse con una parte o acusado de esto sin que sea verdad. Con un cheque o nota bancaria de la ofrenda normal, la situación es más honesta, sin sospecha y protegidas las partes. El cheque lo tiene que cambiar la persona indicada.

**bhr -- El hermano no toma en cuenta el gran número de iglesias que fuera de los Estados Unidos no tiene cuentas bancarias con todo y cheques. ¿Les acusará de "peligroso" al hacer ellas llegar dinero en efectivo de la iglesia al recipiente, santo o no santo?**

**Para evitar un supuesto peligro el hermano quiere justificar el ignorar las Escrituras en cuanto al objeto de la benevolencia congregacional. Ese objeto, dicen las Escrituras, es el santo, no el no santo.**

**6. No es práctico.** Es un sistema diseñado para imposibilitar la benevolencia organizada de la iglesia. Si la colecta no da, el necesitado se ve obligado a volver y pedir de nuevo. El resultado es que no se hace nada o muy poco. Si permitimos la iglesia funcionar, hay un fondo disponible en manos de personas capacitadas y de experiencia para vigilar y asegurar que los fondos lleguen donde pueden hacer el mayor bien y que sean utilizados de la manera más correcta.

**bhr -- ¿Qué es esto de "la benevolencia organizada de la iglesia"? Puede el hno. Dunlap citar un pasaje que hable de tal invención? Yo no sé los motivos de los que aboguen por una segunda colecta de la iglesia (que no diga, de individuos), pero sí podemos ver que el hermano aboga por un sistema que imposibilita que la iglesia colectivamente obedezca lo que presentan claramente las Escrituras en cuanto al objeto de su benevolencia que es el santo.**

**"Si la colecta no da, el necesitado se ve obligado a volver y pedir de nuevo. El resultado es que no se hace nada o muy poco," supone el hermano. Pero no somos tan simples para creerle así no más. Bueno, se puede suponer también que ¿no da el dinero disponible en la colecta de la iglesia! ¿Tendrá que volver a pedir a la iglesia porque se hizo casi nada? El pobre hermano depende de casos de suposición**

para condenar a otros y defenderse a sí mismo en cuanto a diferentes prácticas. Considérese el mucho mal que puede causar el empleo de suposiciones (Hech. 21:28-31, en lugar de “pensaban” Lacueva dice, “suponían”).

**7. Es lo mismo que el Rico y Lázaro.** La parte generosa es para los gastos internos (los miembros) y la parte miserable es para los gastos externos (los que no son miembros) y esto suena como la historia del rico y Lázaro (Luc. 16:19-31), la iglesia está vestida de púrpura con muchos lázaros echados a la puerta llenos de llagas. Con la abundancia acomodamos la iglesia y con la miseria tiramos unas migajas a los necesitados. No hay que ser muy adivino para saber cómo esta película va a terminar. Hermanos, vamos a cambiar el final de la película por admitir que la ofrenda de la iglesia es para toda buena obra.

**bhr -- ¡Qué feo que el hermano hable así al hacer su aplicación del pasaje! ¡Cómo representa mal a sus hermanos! Debiera sonrojarse de vergüenza por semejante grosería.**

**Dice** “Con la abundancia acomodamos la iglesia y con la miseria tiramos unas migajas a los necesitados.” **Pregunto: ¿Acomodamos quiénes? ¿Tiramos quiénes? ¿Habla de nosotros como la iglesia en acción colectiva, o de individuos en acción individual? El hermano nada más confunde la cuestión. Ignora la diferencia entre las dos clases de acción. Debe quedarse pensando en 1 Tim. 5:16 para aprender corregir su confusión al usar pronombres. La iglesia local y el individuo no son la misma entidad. Él lo sabe pero no le conviene hablar correctamente, dando a entender claramente de cuál entidad hable.**

**Él habla de “la ofrenda de la iglesia es para toda buena obra”. ¿A dónde va él en las Escrituras para hallar tal lenguaje y referencia a tal fin? ¿Será a Judas capítulo 2?**

El viejito no ha comido y el fondo de la iglesia está disponible. ¿Por qué preguntar después del culto, “¿Alguien tiene dinero?” ¿Qué diremos en el juicio final cuando Cristo nos dice con enojo

**- ¡Yo era aquél viejito! ¿Por qué no me ayudaron?**

**bhr -- ¿Qué (suponiendo un caso al estilo del hno. Dunlap) si esa ocasión es una en que “el fondo de la iglesia está” sin dinero? ¿Dejaría el hermano que el viejito muriera?**

**Si el viejito no es santo el dinero de las colectas de la iglesia no son para él, pero el de los “buenos samaritanos” sí lo es. Es ridículo suponer que de entre varios individuos presentes no hubiera centavo alguno que usar para conseguir comida para el viejito hambriento, ni manera de conseguir en seguida lo necesario para ello. El lector fácilmente puede imaginarse de una multiplicidad de maneras de ver que el hambriento pudiera comer.**

**En el juicio final Cristo dirá a aquellos buenos samaritanos, no con enojo sino con alegría y aprobación: “Yo era aquél viejito” y me ayudaron. Venid, benditos de mi Padre.... (Mat. 25:34-40). En este pasaje al decir Cristo “venid, disteis, recogisteis, cubristeis, vinisteis, hicisteis”, ¿habla de individuos o de iglesias locales**

**(en acción colectiva de su fondo)? El hno. Dunlap también sabe la respuesta correcta.**

El hermano NI tendrá que responder:

**- Señor, fue que ese día nadie tenía dinero y la ofrenda, pues, tu sabes, es solamente para los santos.**

**bhr -- Al contrario, dirán esto: Señor, respetando nosotros tu ley en cuanto a la benevolencia de la iglesia local, que es designada para los santos, nosotros tus hijos como enseñaste con el Buen Samaritano vimos que en seguida aquel viejito hambriento tuviera que comer. No fue nada difícil conseguir lo necesario para eso, pues nos has hecho la promesa que leemos en 2 Cor. 9:8-11 y cumples con ella. Gracias, Señor.**

**(Aparentemente el hno. Dunlap, al suponer un caso de completa inhabilidad de aquellos individuos de poder ayudar al viejito, no cree en las promesas del Señor. ¡Qué gran falta de fe!).**

**-----fin de la refutación del artículo-----**

**Algunas preguntas que sugiero se le hagan a nuestro hno. Dunlap que afirma que 1 Cor. 16:2 dice “en su casa”:**

**¿Por qué se le manda al cristiano en día domingo el poner aparte en su casa un dinero para la obra de la iglesia local? ¿Sería pecado hacerlo en otro día de la semana?**

**¿Qué texto manda que el dinero puesto aparte en la casa sea traído a la iglesia en día domingo? ¿Se autoriza que la iglesia recoja fondos el día miércoles o jueves? (Si no, ¿por qué no?)**

**Donde usted asiste y es miembro, ¿se hace una colecta cada domingo? (Si dice que sí, ¿con qué autoridad se hace? ¿Cuál pasaje se cita?)**

**¿Se le autoriza a la iglesia local tener una tesorería de la cual sacar fondos para su obra? Si dice que sí, ¿qué texto cita usted para probarlo?**

**¿Se le autoriza a la iglesia local tener un tesorero? (Si dice que sí, ¿con qué autoridad lo tiene? ¿Cuál pasaje se cita?)**

**¿Con qué pasaje condena usted la práctica sectaria de recoger dinero la iglesia local por medio de vender comida, etc.? (En tales casos la gente no “dona” a la iglesia, sino “compra bienes” y la iglesia comercia).**

**Si usted alguna vez ha recibido un cheque de una iglesia local, ¿vino de la tesorería de la iglesia y firmado por el tesorero? (el medio universal en los EE.UU. de las iglesias de Cristo para dispensar de sus fondos, o tesorería).**